

Francisca Hernández Hernández  
Ana M<sup>a</sup> Martín Bravo



## ESTRATIGRAFÍA JUNTO A LA MURALLA DEL CASTRO DE VILLASVIEJAS DEL TAMUJA (BOTIJA, CÁCERES)

Construcciones y destrucciones a lo  
largo de los siglos IV - I a. C.



Serie *Arqueología y Patrimonio*, 16  
Madrid, diciembre de 2021

© ESTRATIGRAFÍA JUNTO A LA MURALLA DEL CASTRO DE VILLASVIEJAS DEL TAMUJA  
(BOTIJA, CÁCERES) Construcciones y destrucciones a lo largo de los siglos IV-I a. C.  
por Francisca Hernández Hernández y Ana María Martín Bravo

Autores de los estudios complementarios:

Fernando Agua Martínez; Sandra Azcárraga Cámara; Pedro M<sup>a</sup> Castaños Ugarte; Emilio Gamo;  
Manuel García Heras; José Miguel González Bornay; Daniel Morales Martín;  
Alejandro Pinilla Gisbert y M<sup>a</sup> Ángeles Villegas Broncano

Esta edición es propiedad de EDICIONES DE LA ERGASTULA y no se puede copiar, fotocopiar, reproducir, traducir o convertir a cualquier medio impreso, electrónico o legible por máquina, enteramente o en parte, sin su previo consentimiento. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Todos los derechos reservados.

© de los textos: sus autores

© de las imágenes: sus autores

© Ediciones de La Ergástula, S.L.

Calle de Béjar 13, local 8, 28028 – Madrid

[www.laergastula.com](http://www.laergastula.com)

Ediciones de la Ergástula ha realizado todos los esfuerzos posibles para conocer a los propietarios de los derechos de todas las imágenes que aquí aparecen y por conocer los permisos de reproducción necesarios. Si se ha producido alguna omisión inadvertidamente el propietario de los derechos o su representante puede dirigirse a Ediciones de la Ergástula.

Diseño y maquetación: Ediciones de la Ergástula

Diseño de imagen de cubierta: Ester Sánchez Martín

I.S.B.N.: 978-84-16242-86-3

Depósito Legal: M-37195-2021

Impreso en España – *Printed in Spain.*

# Índice

INTRODUCCIÓN .....	11
CAPÍTULO 1.	
ESTRATIGRAFÍA Y SECUENCIA DE OCUPACION JUNTO A LA MURALLA OESTE DEL RECINTO A DE VILLASVIEJAS DEL TAMUJA. ESTUDIO DE LOS CORTES M1-M3 Y M10.....	17
1. Nivel I-II. La ocupación más reciente (finales siglo II-mediados siglo I a. C.).....	17
1.2. Nivel II 2. La vivienda intermedia (siglos III-II a. C.) .....	29
1.3. Nivel III. La vivienda más antigua (siglo IV a. C.) .....	33
1.4. Secuencia de ocupación documentada en los Cortes del M1, M2, M3 y M10 .....	44
CAPÍTULO 2.	
ESTRATIGRAFÍA Y SECUENCIA DE OCUPACION EN LA ZONA DONDE LA MURALLA GIRA HACIA EL ESTE. ESTUDIO DE LOS CORTES M4-M9 Y M11-M12.....	51
2.1. Nivel Superior. La ocupación más reciente (finales siglo II-mediados I a. C.) .....	51
2.2. Nivel Inferior de los Cortes M4-M9, M11-M12 (siglos III-II a. C.) .....	59
2.3. Secuencia de ocupación documentada en los Cortes M4-M9 y M11-M12 .....	62
CAPÍTULO 3.	
MATERIALES CERÁMICOS.....	65
3.1. Cerámicas comunes .....	65
3.2. Cerámicas finas.....	89
3.3. Cerámicas áticas .....	137
CAPÍTULO 4.	
MATERIAL LÍTICO.....	145
4.1. Percutores .....	145
4.2. Hacha pulimentada .....	145
4.3. Mortero de piedra.....	145
4.4. Molinos de piedra.....	147
4.5. Afiladeras.....	148

## CAPÍTULO 5.

INDUSTRIA ÓSEA .....	151
5.1. Punzones .....	151
5.2. Huesos trabajados .....	151
5.3. Astrágalos o tabas.....	153

## CAPÍTULO 6.

METALES.....	155
6.1. Fíbulas.....	155
6.2. Ponderales .....	156
6.3. Espuela de jinete.....	160
6.4. Glandes .....	161
6.5. Pinzas de depilar .....	162
6.6. Clavija de hierro con argolla .....	163
6.7. Anillo .....	165
6.8. Cuentas de collar y colgante.....	165
6.9. Otros objetos metálicos.....	166

## CAPÍTULO 7.

CONCLUSIONES.....	171
7.1. La secuencia cultural de Villasviejas del Tamuja .....	171
7.2. La ocupación romana en Villasviejas del Tamuja .....	178
7.3. Respecto a la idea de “continuidad”, “ruptura” y “refundación” del poblado de Villasviejas del Tamuja .....	179

BIBLIOGRAFÍA .....	185
--------------------	-----

INVENTARIO DE MATERIALES CERÁMICOS.....	195
8.1. Campaña 1985 .....	195
8.2. Campaña 1986.....	215
8.3. Campaña 1987 .....	228
8.4. Campaña 1988.....	246
8.5. Campaña 1990.....	250

INVENTARIO DE METALES, INDUSTRIA ÓSEA Y OTROS OBJETOS.....	255
--	-----

ESTUDIO COMPLEMENTARIO 1.	
ESTUDIO DE LOS RESTOS ÓSEOS DE VILLASVIEJAS DEL TAMUJA (BOTIJA, CÁCERES).....	265
ESTUDIO COMPLEMENTARIO 2.	
ESTUDIO DE MATERIALES CERÁMICOS TARDORREPUBLICANOS. VILLASVIEJAS DEL TAMUJA, EXCAVACIONES DE I. ONGIL 1985-1990 .....	277
ESTUDIO COMPLEMENTARIO 3.	
ESTUDIO ARQUEOMÉTRICO DE MATERIALES CERÁMICOS DEL POBLADO DE “VILLASVIEJAS” (BOTIJA, CÁCERES) .....	291
ESTUDIO COMPLEMENTARIO 4.	
ESTUDIO ACERCA DE LOS GRAFITOS POSTCOCCIÓN, <i>TITULI PICTI</i> Y SELLOS DEL CASTRO DE VILLASVIEJAS DEL TAMUJA (BOTIJA, CÁCERES) .....	311
ESTUDIO COMPLEMENTARIO 5.	
LAS MONEDAS DE VILLASVIEJAS DEL TAMUJA PROCEDENTES DE LAS EXCAVACIONES ...	319



# INTRODUCCIÓN

Este trabajo presenta el análisis y revisión de las excavaciones realizadas por M<sup>a</sup> Isabel Ongil entre los años 1985 y 1990 junto a la muralla del castro de Villasviejas del Tamuja. A pesar del tiempo transcurrido, tiene un enorme interés abordar su estudio, porque permite culminar la investigación que, desde hace años, venimos haciendo de este sitio al tratarse de una estratigrafía en vertical, que completa la secuencia en horizontal puesta de manifiesto por las excavaciones realizadas en el centro del poblado y en sus necrópolis.

Desde que en septiembre de 1990 Ongil realizara las últimas excavaciones sistemáticas en el yacimiento de Villasviejas del Tamuja pasaron quince años sin que se hiciera ninguna otra intervención sobre el mismo, si bien Francisca Hernández continuó excavando las necrópolis de El Mercadillo durante los años 1985, 1986 y 1987, y con posterioridad, se iniciaron los trabajos en las necrópolis de El Romazal I y II durante los años 1988, 1989, 1990, 1991, 1993 y 1996. Sin embargo, no será hasta el año 2005 cuando se retomen las tareas en el yacimiento y se lleve a cabo la elaboración del Plan Director para su Evaluación, Acondicionamiento, Conservación, Investigación y Revalorización. Más tarde, con la publicación en el Diario Oficial de Extremadura (DOE), del día 2 de junio de 2015, de la Resolución por la que se procede a abrir el expediente para declarar Bien de Interés Cultural (BIC) dicho yacimiento, se retoma el interés por revalorizarlo y difundirlo. Finalmente, a partir del Decreto 92/2016, de 5 de julio, se le declara, junto con las necrópolis de El Mercadillo, El Romazal I y El Romazal II, Bien de Interés Cultural con categoría de Zona Arqueológica, dando lugar legalmente a su protección. El interés despertado por potenciar el yacimiento ha llevado tam-

bién a que, desde el Instituto de Arqueología-Mérida (IAM), se esté llevando a cabo un proyecto arqueológico basado en técnicas no destructivas que, utilizando los métodos de prospección geofísica y la toma de imágenes captadas por satélite o mediante fotografía aérea, y sirviéndose también de sensores como los infrarrojos, pretenden obtener un conocimiento más amplio del urbanismo existente en el yacimiento cuya extensión es de unas quince hectáreas.

Somos conscientes de que las nuevas tecnologías no invasivas son fundamentales para conocer mejor las dimensiones del yacimiento arqueológico y, en consecuencia, para poder conservarlo y protegerlo. Pero nos ha llamado la atención que, desde 1990 en que Ongil finalizó los trabajos de sus excavaciones, y en 2002 depositara los materiales recogidos en las mismas, éstos hayan dormido el sueño de los justos en los almacenes del museo arqueológico de Cáceres, sin que nadie se haya dedicado a estudiarlos y publicarlos, mientras que en la actualidad se sigue excavando en el poblado con el propósito de adecuarlo para exponerlo museográficamente al público.

Hemos de señalar que son muchas las intervenciones que, a partir de 2005, se han venido realizando en Villasviejas, como El Plan Director y otras intervenciones de limpieza y adecuamiento del yacimiento para su revalorización, pero en ninguna de ellas se ha estudiado los materiales extraídos. Nos consta que los diarios de Ongil han sido leídos por diferentes personas, pero nadie se había decidido a estudiarlos en profundidad. Nosotras, a pesar de no contar con medios económicos públicos, hemos tratado de estudiarlos, seleccionando los materiales más representativos de la secuencia material del yacimiento, revisando todas las

bolsas de las 22 cajas de materiales pertenecientes a las excavaciones realizadas entre 1985 y 1990 por la citada arqueóloga.

Siendo conscientes de que dicho estudio puede ayudar a interpretar mejor el yacimiento, nos hemos propuesto estudiar las excavaciones de M<sup>a</sup> Isabel Ongil para ver a qué conclusiones podemos llegar. La tarea no ha resultado fácil ni cómoda porque, para ello, no contamos con presupuesto alguno.

En primer lugar, en febrero de 2019 nos pusimos en contacto con el director del museo de Cáceres, Juan Valadés, solicitando el correspondiente permiso para analizar, estudiar y revisar los materiales y la documentación escrita existente en el museo porque estábamos convencidas de que podrían aportar datos importantes para un mejor conocimiento del yacimiento. En dicha solicitud exponíamos que nuestro plan de trabajo constaba de tres fases:

1<sup>a</sup>. Recabar toda la información que se conserve en el museo, ya sea escrita o fotográfica, así como dibujos y planos de dichas excavaciones, comprometiéndonos a digitalizarla para que permanezca en el museo.

2<sup>a</sup>. Tener acceso a los materiales cerámicos, elementos metálicos y otros objetos que se encuentren en los almacenes para ver en qué condiciones están y poder clasificarlos para su estudio y análisis.

3<sup>a</sup>. Publicación de los resultados de la investigación.

En cuanto a la primera fase, hemos de señalar que se ha digitalizado toda la documentación existente de las campañas 1985, 1986 y 1987, de las que pueden destacarse 10 diarios, 2075 fichas y sus respectivos dibujos, 242 negativos, 215 diapositivas y 262 fotografías. En dichas campañas se inventariaron y dibujaron a lápiz los materiales cerámicos, pero no sucedió lo mismo con los elementos metálicos, de los que no consta ninguna descripción ni dibujo. No obstante, hemos constatado que algunas descripciones y dibujos de los materiales no son correctos y que las cerámicas inventariadas han ido perdiendo el número de sigla porque no se utilizó un barniz protector. Además, el material se entregó en bolsas de plástico con una pequeña etiqueta pegada a las mismas que, con el paso del tiempo, algunas se han despegado y se han perdido. Sin embargo, no hemos encontrado ninguna ficha ni dibujo de las campañas 1988 y 1990, por lo que hemos tenido que revisar las cerámicas existentes en el museo. En la campaña de 1988 se entregó todo lavado, pero sin inventariar ni siglar y en la de 1990 sin lavar, inventariar y siglar. Una

vez digitalizada toda la documentación, se ha entregado copia integral de la misma al Museo de Cáceres para que pueda ser utilizada en el futuro.

La segunda fase la hemos dedicado a leer los diarios, estudiar los materiales y contabilizar todas las cerámicas, seleccionando las más significativas. Además, hemos supervisado los planos y las diferentes fotografías para ver cómo era posible localizar cada uno de los cortes situándolos en su contexto, cosa que, en muchos casos, no ha sido fácil debido a que tanto las fotografías como las diferentes catas carecen de referencia contextual, no existen medidas concretas de la altura y anchura de los muros, ni tampoco contamos con un plano general y detallado de las excavaciones. La ausencia de una planimetría general y detallada que explique los diferentes niveles y el hecho de no haber situado ninguno de los hogares en un plano general, ha dificultado conocer con exactitud los diferentes niveles de ocupación. Tampoco se describen correctamente los muros de las estructuras, de las que no se dice nada de su altura, espesor y características técnicas.

Sí se realizaron unos dibujos a modo de croquis que, aunque carecen de escala y de las coordenadas exactas de su ubicación, contienen detalles y referencias concretas de los hallazgos más destacados, que facilitan la lectura aproximada del proceso de excavación. El hecho de que, se dibujen los croquis desde diversas perspectivas, situando el norte con orientaciones difíciles de entender, dificulta bastante su comprensión. No obstante, hemos tratado de interpretar toda la documentación y hemos llegado a una serie de conclusiones que pueden clarificar los resultados de dichas excavaciones. Finalmente, presentamos la publicación de la Memoria como la última etapa de nuestro proyecto con la que pretendemos exponer los resultados de nuestra investigación.

¿Por qué hemos decidido estudiar las campañas de excavación realizadas por M<sup>a</sup> Isabel Ongil? En primer lugar, porque cuando en 2002 la arqueóloga entregó los materiales al director del museo, le autorizó para que hiciera uso de todos ellos sin condición alguna dado que ella no los iba a estudiar, gesto que hemos de agradecer porque ha dejado el campo abierto para la investigación de sus trabajos. Por ese motivo, queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento dedicando este trabajo a todo el equipo que intervino en dichas excavaciones (Fig. 1).





**Figura 1.** Equipo de trabajo de Mª Isabel Ongil en 1986

En segundo lugar, porque pensamos que este yacimiento es clave para entender la secuencia de la Segundad Edad del Hierro y el proceso de romanización en esta zona extremeña. Desde que completamos los trabajos realizados en el poblado y nos dedicamos a excavar las necrópolis, nos dimos cuenta de la importancia que tiene la publicación de las excavaciones y de la obligación moral que hemos asumido ante la sociedad de dar a conocer las conclusiones a las que se ha llegado. De hecho, el yacimiento de Villasviejas ha ido adquiriendo cada vez más importancia porque se han publicado todas las excavaciones realizadas, hecho que no ha sucedido con otros yacimientos arqueológicos de la misma época e importancia de esta zona. Esperamos que este estudio contribuya a tener un mejor conocimiento del yacimiento y colabore en la interpretación que, desde diferentes perspectivas, se está tratando de dar al mismo.

Cuando Mª Isabel Ongil y su equipo decidieron ponerse a trabajar en el yacimiento de Villasviejas expusieron muy claramente los objetivos generales que se

proponían conseguir al elegir el sector Oeste para ser excavado:

1. Aclarar el trayecto de la muralla en el Oeste, comprobando si el sistema defensivo era similar o diferente en estructura a lo excavado en la zona occidental del recinto B.
2. Localizar el lugar en que el paramento cambia de dirección para unirse al torreón del ángulo Sur-Este de dicho recinto.
3. Comprobar la existencia o no de viviendas adosadas a la muralla.

Los objetivos de la Campaña 1988 fueron los siguientes:

1. Delimitar la muralla y el “supuesto” torreón que parecía insinuarse en uno de los cortes.
2. Descubrir una habitación completa y delimitar las distintas estancias, puesto que, según señalan sus muros, solo han sido descubiertas parcialmente.

En un principio nos habíamos propuesto presentar la transcripción y revisión de los diarios de las excavaciones, realizando una limpieza exhaustiva de los mismos y suprimiendo todos aquellos comentarios que nada tenían que ver con los trabajos que se llevaron a cabo. Eso habría significado que se hubieran reducido al máximo, dejando solamente los datos más relevantes y significativos. Dado que se excavaron en dos zonas distintas a lo largo de los cinco años, para una mejor comprensión hemos intentado analizar separadamente cada una de ellas sin seguir estrictamente el orden de los diarios porque en una misma campaña se excavaba en las dos zonas.

Los dibujos de las estructuras excavadas no llegaron a estar montados sobre un único plano, ni se pasaron a tinta los muros sacados a la luz durante el último año. Por ello, ha sido necesario hacer una restitución de la planimetría de la zona, utilizando el programa AutoCAD, realizada por el arquitecto Julio Fernández Muñoz. Se han superpuesto en papel milimetrado los planos originales del trazado de las catas y de los muros, con lo que se ha conseguido una imagen a escala del conjunto del área en la que se trabajó. Posteriormente, esa imagen ha sido tratada con Adobe Photoshop por Ester Sánchez Martín, para obtener el plano final y las figuras de detalle de cada zona excavada. Para completar la visión correcta del conjunto, se han realizado unas fotografías aéreas con dron, tomadas por Miguel Pelayo Galán Bravo, para lo cual se pidió permiso de vuelo en julio de 2020. Poder contar con estos planos e imágenes facilita mucho tanto la presentación como la comprensión de esta memoria, por lo que agradecemos sinceramente a sus autores la ayuda desinteresada que nos han prestado.

Al trabajo realizado por nosotras, hemos querido añadir cinco estudios complementarios sobre distintos aspectos relacionados con el yacimiento de Villasviejas, que, al ser tratados desde una perspectiva multidisciplinar, pueden enriquecer aún más el conocimiento y la visión global del mismo.

El estudio complementario 10.1 está dedicado al estudio de los restos óseos recogidos por Ongil en la primera campaña de excavación de 1985, trabajo realizado por Pedro Castaños Ugarte y que no había sido publicado todavía. Independientemente de que el estudio sea antiguo, no deja de aportarnos algunas referencias significativas sobre la fauna que corroboran y complementan el anterior estudio realizado por

Morales (1976: 140). A su vez, el estudio realizado por Victoriano Bustos Pretel (1989) coincidirá en gran medida con los análisis anteriores. Todos ellos certifican la existencia de las mismas especies domésticas y salvajes. Esto lleva a Castaños Ugarte a decir que nos encontramos ante el hecho de que “A una cultura pastoril con predominio de ganado ovinocaprino habría sucedido otra de tipo predominantemente agrícola”, ofreciendo la posibilidad de que existiese “una economía mixta donde se complementaran el pastoreo y las tareas agrícolas”.

El estudio complementario 10.2 ha sido realizado por Sandra Azcárraga Cámara, quien se ha detenido en el análisis de los materiales cerámicos tardorrepublicanos del poblado. Según la autora, el nuevo conjunto de estos materiales y sus imitaciones hallado en el poblado completa los que ya se han publicado en otras zonas del poblado y de las necrópolis, al tiempo que se corrobora la llegada de importaciones itálicas a la zona entre los siglos II y I a. C., además de sus respectivas imitaciones. Se constata, además, que “las formas documentadas son básicamente las del servicio ideal de mesa itálico, con platos, cuencos y vasos que, junto a otros productos como el vino, el aceite y las lucernas, estaban llegando a esta zona de la Alta Extremadura mostrando a las claras su progresiva romanización, no solo material, sino también cultural”.

El estudio complementario 10.3 realiza un análisis arqueométrico de los materiales cerámicos del poblado y ha sido elaborado por el equipo de Historia del CSIC, dirigido por Manuel García Heras con el “propósito de obtener información, tanto sobre la tecnología de producción de estos materiales como sobre las posibles materias primas utilizadas en su elaboración”. Tras el análisis de las cerámicas, las dividen en dos grupos muy distintos y claramente diferenciados. Por una parte, estarían las cerámicas calcáreas en las que se incluyen la cerámica de barniz negro y la cerámica ática, que pertenecen a cerámicas importadas y, por otra, se encuentran las cerámicas no calcáreas constituidas por las cerámicas grises, ibéricas y comunes, de las cuales solo las grises parecen ser foráneas, mientras que las comunes e ibéricas serán de producción local.

El estudio complementario 10.4 se centra en el análisis de los grafitos postcocción y los sellos del castro de Villasviejas realizado por Emilio Gamo Pazos, quien señala que nos “ofrecen datos de relevancia acerca de las relaciones comerciales entre el occidente de Hispania

y la Península Itálica, así como del temprano nacimiento de la cultura epigráfica en el área de la actual Extremadura”.

El estudio complementario 10.5 analiza una serie de monedas halladas en las excavaciones sistemáticas llevadas a cabo en Villasviejas del Tamuja, y ha sido realizado por José Miguel González Bornay. En el estudio destaca el escaso número de monedas localizadas en contexto arqueológico frente a la gran cantidad de ejemplares presentes en algunas colecciones particulares. No obstante, concluye afirmando que dichos hallazgos numismáticos “permiten manejar una fecha bastante precisa que abarca desde mediados del siglo II a. C. hasta mediados del siglo I a. C. y se enmarcan dentro de las guerras sertorianas y el control efectivo de Roma sobre estos territorios”.

Hemos de reconocer y agradecer la colaboración del director del Museo de Cáceres, Juan Valadés y la extraordinaria dedicación de José Miguel González Bornay, arqueólogo del Museo, que ha puesto a nuestra disposición todos los materiales y ha realizado las fotografías de aquellas piezas más significativas que le hemos pedido en diversas ocasiones. Igualmente, agradecemos a Carmen Alguarod Otal y a Carlos Pereira las informaciones que nos ofrecieron sobre algunas cerámicas comunes. Mención especial hemos de hacer a Elena Vega, quien ha pasado a tinta todos los dibujos y ha realizado la maquetación y edición para que pueda ser publicada de la mejor manera posible.

No cabe duda de que el yacimiento de Villasviejas se ha convertido en un punto de referencia a la hora de estudiar la Edad del Hierro en Extremadura y en la zona occidental de la Península. El hecho de que se siga excavando el yacimiento y se continúe con la investigación del mismo es una ocasión más para promocionarlo, potenciarlo y difundirlo, al tiempo que se fomenta el respeto por el patrimonio y el medioambiente que lo rodea. Con nuestro estudio creemos que estamos contribuyendo a su revalorización y nos queda la satisfacción de saber que, a medida que avanzan las investigaciones, vamos descubriendo nuevos trazos de una historia que sentimos cada vez más nuestra y nos acerca a un mejor conocimiento de los orígenes de la historia extremeña. Nuestra intención no ha sido otra que contribuir a que el castro de Villasviejas pueda adquirir el protagonismo arqueológico y cultural que se merece.



## Capítulo 1.

# ESTRATIGRAFÍA Y SECUENCIA DE OCUPACION JUNTO A LA MURALLA OESTE DEL RECINTO A DE VILLASVIEJAS DEL TAMUJA. ESTUDIO DE LOS CORTES M1-M3 y M10

### 1. NIVEL I-II. LA OCUPACIÓN MÁS RECIENTE (FINALES SIGLO II-MEDIADOS SIGLO I A. C.)

#### CORTE M1-M10

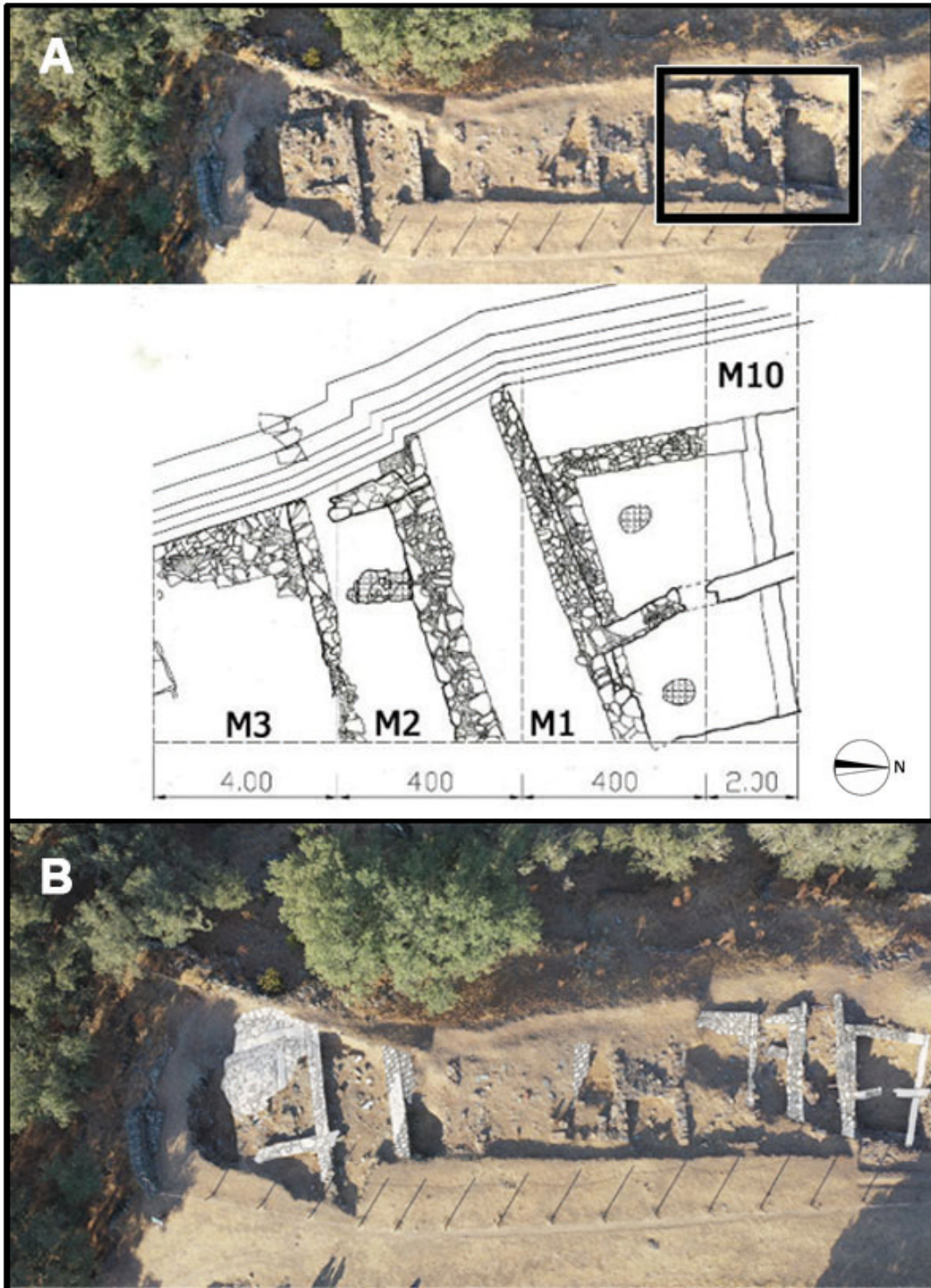
La excavación arqueológica llevada a cabo por Ma Isabel Ongil en el recinto A se inició en 1985 trazando tres cuadrículas sobre el paramento de la muralla, al borde mismo de la caída del terreno hacia el río. En ese punto se conserva el lienzo exterior del muro defensivo, pero cubierto por una importante capa de sedimentos que impedía que aflorara en superficie, de ahí el interés en excavarlo. Los tres cortes son perpendiculares a la muralla, se denominaron M1 (8 x 4 m), M 2 (6 x 4 m) y M 3 (4 x 4 m) y su finalidad era proporcionar información sobre las características del muro defensivo en esta zona y comprobar si existían viviendas adosadas al mismo. En primer lugar, se abrieron los cortes M1 y M3, excavando un poco más tarde el M2. (Figura 2).

Es importante señalar que, de todo este sector, la única zona que se excavó completamente hasta la roca madre fue la cata que se denominó M1, precisamente donde se iniciaron los trabajos arqueológicos, zona que fue ampliándose de forma progresiva, trazando los cortes denominados M2, M3 y M10, siendo este último una ampliación hacia el Norte del M1. El primer año se excavó una zona pequeña de cada uno de los cortes, concentrando los esfuerzos especialmente en el M1. Allí se seleccionó un área dentro de ese corte para bajar en profundidad, con el fin de conseguir llegar hasta el nivel de la roca madre y conocer la secuencia del lugar. Esta forma de excavar permitió que se pudiera contar con un sondeo que proporcionó información sobre los niveles arqueológicos, al tiempo que determinó que la excava-

ción de todo este lugar, desde el primer año de trabajo en 1985 hasta el último en 1990, se realizara a base de sucesivas ampliaciones de cortes pequeños (Figura 3). Esta metodología supuso un serio problema al no permitirnos tener una visión general y simultánea de los cortes iniciales de la excavación, al centrarse sobre todo en profundizar en el sondeo del M1.

Ello ha originado que la interpretación de los diarios de excavación resulte un tanto difícil, al ser la suma de muchos pequeños sondeos, cada cual con su propia estratigrafía. Este hecho ha repercutido también en la enumeración del inventario de los materiales, que se realizaba a medida que se iba excavando. No obstante, los datos son recurrentes y los restos arqueológicos se documentaron con un material gráfico que ha permitido la lectura por niveles de ocupación de este punto del yacimiento. El terreno en este lugar está muy inclinado, lo que lleva consigo diferencias de cota importantes entre los materiales de un mismo nivel arqueológico, dependiendo de que se encuentren más o menos cerca de la muralla, que ya está en el mismo límite en dirección al río.

La aportación de las fotografías que se hicieron en el curso de la excavación ha constituido una pequeña ayuda para completar la información que proporcionan los diarios y los croquis, aunque ésta habría sido mucho mayor si se hubiera contado con las respectivas cartelas señalando los cortes concretos, cosa que solo hicieron en tres ocasiones. A pesar de todo, ha sido posible descifrar la secuencia aproximada de ocupación del poblado precisamente en esta zona junto a la muralla, que completa lo que ya se conocía por las excavaciones en otros puntos del yacimiento, pero que añade nuevos datos muy interesantes sobre el final del sistema defensivo del castro tras la llegada de los romanos.



**Figura 2.** A. Trazado de los cortes M1, M2, M3 y M10. B. Proyección de la planimetría de los muros excavados por M<sup>a</sup> I Ongil sobre los actualmente visibles en el yacimiento.